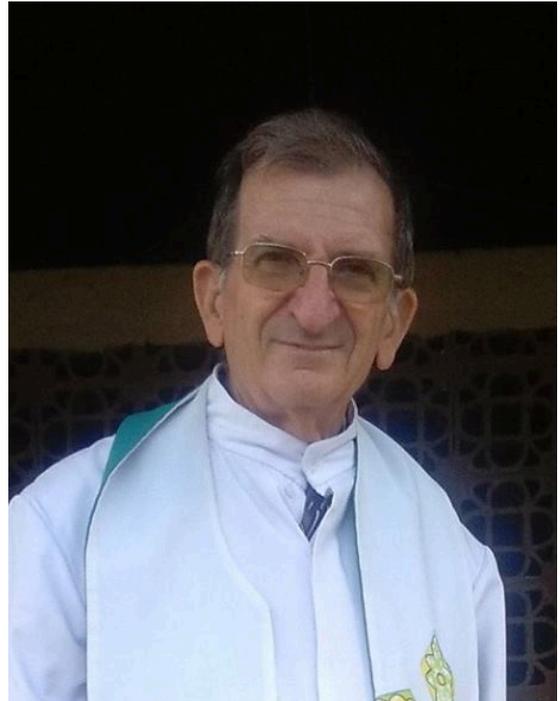


Con dolor y esperanza os anunciamos la noticia que nos ha llegado esta mañana desde Angola:

## Ha fallecido el salesiano sacerdote DIONISIO PACHECO ALDEA

Nuestro hermano Dionisio había nacido en REVILLA DE CALATAÑAZOR, (Soria) hace 73 años.

Dionisio ha pasado por la Inspectoría de modo discreto y ejemplar. Después de su aspirantado en Zuazo y Arévalo, hizo el Noviciado en Mohernando, con la profesión el 16 de agosto de 1961. Inmediatamente le vemos en el ámbito de Misiones, que le ha caracterizado toda su vida. Marcha Centroamérica para continuar la formación inicial.



Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Honduras son los países en los que realizó su formación inicial y desempeñó su labor educativo pastoral, con diversas encomiendas: Director de Aspirantado, Posnoviciado y de Colegio, Maestro de Novicios, Párroco.

El año 2002 vino a Madrid, para estar un poco más cerca de su anciana madre y prestó su servicio pastoral en la parroquia María Auxiliadora de Atocha. Desde 2005 a 2010 fue llamado al Dicasterio de Misiones en Roma, donde animaba también en la formación de misioneros.

Después de este servicio en el Dicasterio, Dionisio viene a la Procura de Misiones Salesianas donde presta su servicio (administrador, encargado del museo misionero...), al tiempo que se hacía presente junto a su madre hasta que falleció. Su vocación misionera le impulsa a responder positivamente a la propuesta que le hizo Filiberto Rodríguez; y allí marchó a sus 70 años, en 2017. Filiberto insistía en que necesitaban salesianos de cierta edad, pues en Angola la mayor parte de los salesianos son muy jóvenes y necesitan testimonio de salesianos adultos.

Las noticias que teníamos eran de que vivía con gozo en la misión que tenía en Angola, muy apreciado por su cercanía y servicialidad. Al regresar hace unos días de una misión se encontraba con síntomas de alguna infección respiratoria y fue ingresado en el hospital; y ha fallecido de embolia pulmonar. Será enterrado en Dondo (Angola) el próximo miércoles.

Agradecemos al Señor la vida de este hermano y su testimonio. Dionisio era una persona amable, piadosa, muy trabajadora y siempre dispuesta. Serio y riguroso en lo que se le encomendaba. Dormía poco, se levantaba pronto, no perdía un minuto de tiempo y eso hacía que tuviera siempre tiempo para todo.

María, Inmaculada y Auxiliadora, haga de madre para él. Descanse en la paz del Señor el bueno y servicial Dionisio. Y nos bendiga con vocaciones llenas de espíritu misionero como el de Dionisio.